

Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz,
Emma Falque Rey, Marta Sánchez Orense (eds.)

Etimología e historia en el léxico del español

•

Estudios ofrecidos
a José Antonio Pascual
(*Magister bonus et sapiens*)

IBEROAMERICANA - VERVUERT - 2016

Proyecto FFI2012-31897



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Reservados todos los derechos

© Iberoamericana 2016
c/ Amor de Dios, 1 - E-28014 Madrid

© Vervuert 2016
Elisabethenstr. 3-9 - D-60594 Frankfurt am Main

info@iberoamericanalibros.com
www.iberoamericana-vervuert.es

ISBN 978-84-8489-942-6 (Iberoamericana)
ISBN 978-3-95487-477-4 (Vervuert)

Depósito legal: M-7954-2016

Diseño de la cubierta: Ruth Vervuert

Este libro está impreso íntegramente en papel ecológico blanqueado sin cloro.

Impreso en España

LOS NOMBRES DE LA CRÍA DE LA VACA EN EL *ATLAS LINGÜÍSTICO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA*

Inés Fernández-Ordóñez
Universidad Autónoma de Madrid

En los nombres de los animales domésticos suelen menudear las etimologías problemáticas, de carácter incierto, onomatopéyico, desconocido o prerromano. Los nombres de la cría de la vaca en las lenguas romances de la Península Ibérica no son una excepción. Junto a denominaciones de claro origen latino como *ternero* (< TĒNERU + -ARIU), *novillo* (< NOVĒLLU), *anello* (< ANNĪCŪLU), o los derivados de VĪTĒLLU (*vedell*, *vitelo*), se encuentran *becerro*, *chalo*, *choto* ~ *joto* ~ *jote*, *jato* ~ *xato* ~ *chato*, *jito*, *pucho*, *cucho* ~ *cuxo*, *meco* ~ *mequerro*, *quirro*, *cherro* ~ *chirro*, *churro*, *meno*, *xurmar*, cuyas etimologías se sitúan en terrenos más movedizos. Es por ello mi propósito mostrar la distribución dialectal, hasta ahora inédita, de las voces destinadas a denominar a la cría de la vaca que fueron recolectadas para el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*¹, de suerte que se proyecte algo de luz sobre su etimología e historia.

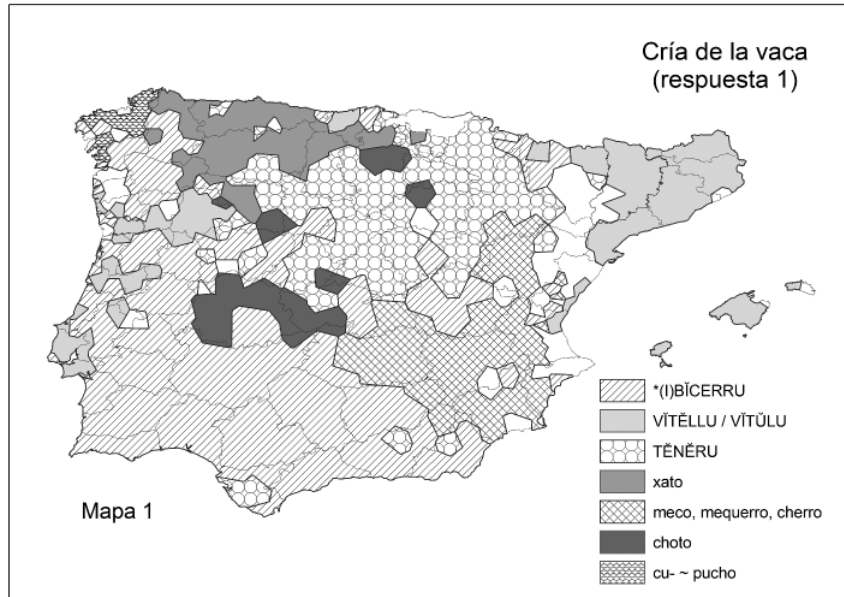
Antes de entrar en un examen detallado, conviene visualizar el panorama general de las denominaciones en el mapa 1, que cartografía las primeras respuestas registradas en más de 10 puntos de encuesta.

A la vista del mapa, es evidente que las voces preferidas en las lenguas iberorromances son las derivadas de *(i)BICERRU, VĪTŪLU / VĪTĒLLU, TĒNERU y las voces de origen incierto *xato*, *choto*, *cucho* ~ *pucho*, *meco* ~ *mequerro* ~ *cherro*.

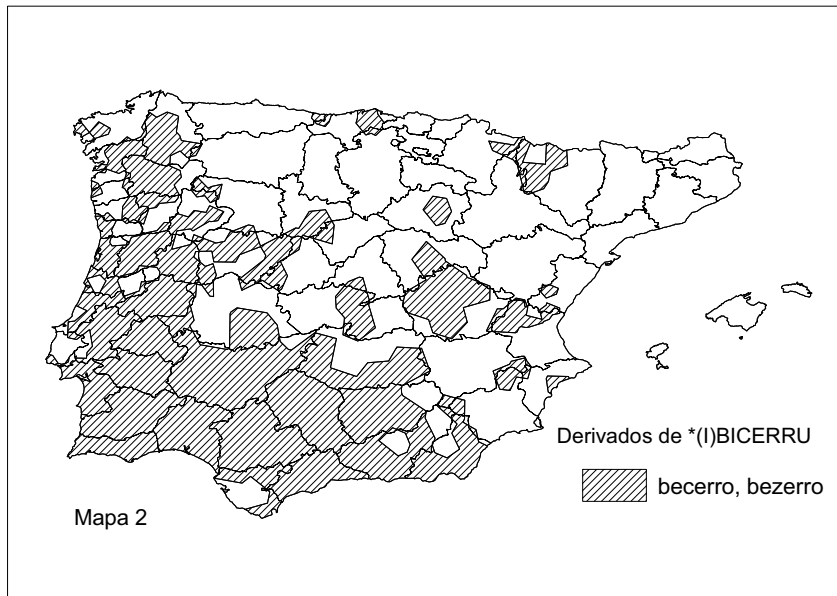
Desde un punto de vista estadístico, *becerro* (en español) o *bezerro* (en portugués) es la forma más extendida, con un área compacta en el occidente y sur peninsular (aparece en 210 respuestas, de las cuales solo 26 (12%) lo fueron como segunda opción). Es, probablemente, la voz más antigua de las documentadas, ya en 964 en el *Becerro de Cardeña*², y presente desde los primeros textos romances. En la Edad Media, como en portugués y en algunos pueblos de

¹ Respuestas a la pregunta *Cría de la vaca (ternero, jato)*, n.º 539 del cuaderno II o III del cuestionario del Atlas. El *ALPI* cuenta con otras preguntas destinadas a especificar las nombres de las varias edades del ternero antes de convertirse en toro: *Toro menor de un año (becerro)* (n.º 555), *Toro de un año cumplido (añojo)* (n.º 556) y *Toro de dos años (novillo)* (n.º 557). Aunque no serán estudiadas aquí, las denominaciones del toro menor de un año están estrechamente relacionadas con las de la cría. Los cuadernos del *ALPI*, recolectados en el período anterior a la Guerra Civil, se están volcando en una base de datos que permitirá consultas interactivas: García Mouton *et alii* (2015).

² Serrano (1910: doc. 363, año 964), dato aceptado por Corominas y Pascual (*DECH*: s. v. *becerro*).



Mapa 1. *Cría de la vaca (ternera, jato)* (ALPI, n.º 539) (respuesta 1).



Mapa 2. Derivados de *(I)BÍCERRU.

Cáceres y Salamanca, exhibe consonante sonora derivada de la antigua /d͡z/, *bezerro* [z] (Portugal) y [beðe'ru] (España)³. Corominas y Pascual la derivan de IBEX, -ICIS 'rebeco', con el sufijo prerromano *-erro*, y aféresis de la vocal inicial *(i)BÍCERRU. Habla a favor, quizá, de esta etimología un hecho no comentado en el *DECH*: la existencia de la grafía *vezerro*, en competencia con la mayoritaria *bezerro*, desde las primeras documentaciones medievales⁴. La tendencia medieval a convertir en oclusiva la labial fricativa sonora en posición inicial (y no necesariamente por disimilación), como en las grafías *boz*, *bolver*, *buelto*, *bivir* o *berza* (< VĪRDĪA) podría explicar el paso de un originario **evezerro*, en el que la labial fricativa sería la evolución regular de -B-, a *vezerro* > *bezerro*⁵. Hay que sopesar que el cambio inverso de *b-* a *v-* es evolución mucho menos frecuente, sin que falte algún ejemplo⁶.

En el territorio central, la segunda forma en frecuencia es *ternero*, registrada desde 1119⁷ y que deriva del adjetivo TĒNĒRU seguido del sufijo -ARĪU, aplicado originalmente a la cría de la vaca de menos de uno o dos años por la consistencia tierna de su carne, como en el siguiente ejemplo de 1253 procedente de un documento de Alfonso X: «e la vaca con fijo ternero vala .ii. moravedis e medio»⁸. El examen de la documentación medieval avala la idea de que este nombre se aplicó fundamentalmente a la cría hembra, *ternera*, cuya carne se debía preferir como hoy a la de los machos. Ello se observa bien en las cifras globales de empleo de cada género. Frente a la tendencia general que induce a obtener siempre más ocurrencias del masculino, por su carácter no marcado, *ternera* obtiene más ejemplos (56%) que *ternero* (43%) hasta 1500⁹.

³ Espinosa (1935: 102-103). Los pueblos que conservan la sonora [ð] en Cáceres son Malpartida de Plasencia, Serradilla, Garrovillas, Guijo de Coria, Pozuelo, Guijo de Galisteo, Cilleros, Villa del Campo, Montehermoso y Eljas. En Salamanca, los colindantes de la Sierra de Gata: El Payo, Peñarda, Robleda y Navasfrías.

⁴ En *CDH*, en combinación con *CORDE*, *vezerro* obtiene 236 casos y *bezerro* 533 hasta 1499, cifras que nos orientan del peso relativo (30%) que tuvo la grafía con *v-*, sin que podamos dar por seguros los datos dada la diversa calidad de las transcripciones de los textos y testimonios. Respecto al ensordecimiento de la consonante dentoalveolar, solo figura en un exiguo 2,5% de los ejemplos con grafías con *-c*, *ç-* (20).

⁵ Podría suponerse que la forma atestiguada en Viana do Castelo, con [v] inicial, [vizi'riŋũ], hubiera conservado esa pronunciación antigua, pero lo cierto es que en ese enclave [v] alterna con [β] tanto en palabras procedentes de -B- (['laβju], *labio*), -v- (['nʝεβi], *neve*) y v- ([bi' uβe], *viúva*) como de -P- latinas ([lu' vīŋũ], *lobinho*, [kεβri'tiŋũ], *cabritinho*). Ello obliga a descartar esta [v-] como reliquia de tiempos pasados.

⁶ BAIKA > *vega* sería de los pocos casos en que ha tenido lugar. No obstante, bien podría ser que el étimo fuera IBAIKA, a la vista de IBAI 'río', con aféresis y evolución de la labial paralela a la de IBÍCERRU.

⁷ Serrano (1925: doc. 91), dato aceptado por Corominas y Pascual (*DECH*: s. v. *tierno*).

⁸ Ejemplo tomado de *CORDE*: Carta Real [Documentos de Alfonso X dirigidos al Reino de León], María Teresa Herrera; María Nieves Sánchez, Hispanic Seminary of Medieval Studies (Madison), 1999.

⁹ 67 ejemplos de *ternera* (56%) frente a 52 de *ternero* (43%) en *CDH* hasta 1499. El contraste es aún más acusado si se comparan esas cifras con la documentación de *b/vezerro* en

Los derivados de TĒNERU incluyen también los asturianos y leoneses, generalmente sin metátesis, con el sufijo *-al*, *tenral*, *tinral*, *tarral*, *torral*, *tarnal* (11 ejemplos), que en muchas ocasiones funciona aún como adjetivo, como en *xato tenral*¹⁰. En total, los descendientes de TĒNERU se documentan en 96 localidades en un área situada fundamentalmente al norte del Sistema Central y más compacta en la Castilla oriental. Encuentro significativo que un porcentaje del 30% (30 de 100 ejemplos) menciona *ternero* o *tenral* como segunda respuesta, lo que parece indicar que en algunos lugares ha sido desplazado por creaciones expresivas o bien que es palabra de uso general que convive con las soluciones locales.

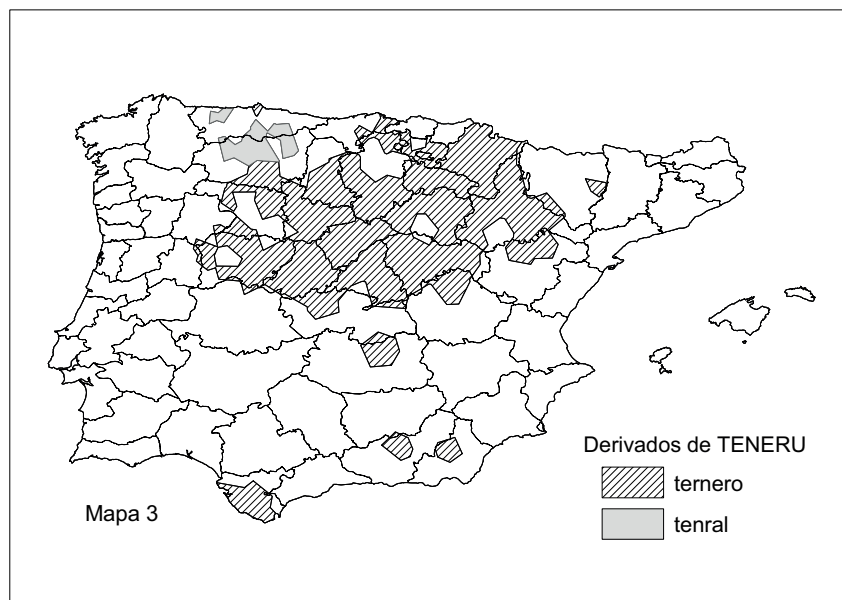
Desde el punto de vista histórico, la comparación del uso de *bezerro* y *ternero* durante la Edad Media nos asegura que no fueron voces de frecuencia equiparable. El derivado adjetival no alcanza más del 13,4% de los ejemplos, frente al omnipresente *bezerro*¹¹. El análisis comparado con las hablas rurales del siglo XX permite extraer dos conclusiones: por un lado, descartados los ejemplos gallegos y portugueses, y pese a la conservación de *becerro* como forma mayoritaria en los dialectos del centro-sur, la voz ha experimentado una importante reducción porcentual respecto a su uso medieval, mientras que *ternero* lo ha incrementado relativamente. En segundo lugar, la consolidación de *ternero* es sobre todo característica de la mitad norte peninsular (mapas 2 y 3).

Los derivados de probable origen expresivo u onomatopéyico *choto*, *joto* (y *jote*), *chato*, *jato* y *xato* merecen un análisis conjunto, tal como sugieren Corominas y Pascual (*DECH*: s. v. *choto*). La consonante originaria apunta a la conservada en gallego y asturiano /ʃ/, *xato*, desde la cual se puede explicar, por refuerzo, la africada palatal /tʃ/, *chato*, *choto* y, por evolución regular, la velarizada /x/, *jato*, *joto*. En el *DECH* la variante con vocal tónica /o/ se atribuye a la onomatopeya del sonido que hacen las crías al mamar [ʃo-] o [tʃo-] y la /a/ a una creación expresiva de llamada del animal.

los dos géneros hasta la misma fecha. Las formas femeninas representan solo el 15% del total, sin que esa diferencia pueda explicarse solamente por la existencia de la acepción de *bezerro* como ‘pergamino’ o ‘cartulario’.

¹⁰ Como en Omañón y Torrebarrio, León (*xatu tinral*). *Xato tenral*, aparece también en la documentación asturiana del s. XVII en *CorLexIn* (Pérez Toral 2015: 75-76). Aunque no acredita este uso adjetivo de *tenral*, los datos de Le Men (2003: III, 1747-4178, s. v. *tenral*), coinciden con el *ALPI*. *Tenral* se emplea en el noroeste de León y Asturias, mientras que la forma con metátesis *tenral* es propia del noreste de León. En el s. XVII, sin embargo, estaba más extendida por el centro y sur de la provincia (Morala 2010: 264). Las soluciones asimiladas son solo asturianas.

¹¹ Encuentro 769 ejemplos del lema *becerro* y 119 de *ternero* en *CDH* y *CORDE*. Bien es verdad que, en el cuestionario del *ALPI* se presuponen diferencias semánticas entre estos términos que, de ser ciertas, podrían invalidar la comparación: la cría de la vaca (lactante) (n.º 539) se denomina *ternero*, *jato*, en el cuestionario, mientras que el toro menor de un año (n.º 555), *becerro*. Sin embargo, estas distinciones denominativas no resultan operativas en muchas áreas y, sobre todo, no sirven para distinguir a la cría lactante del toro menor de un año.

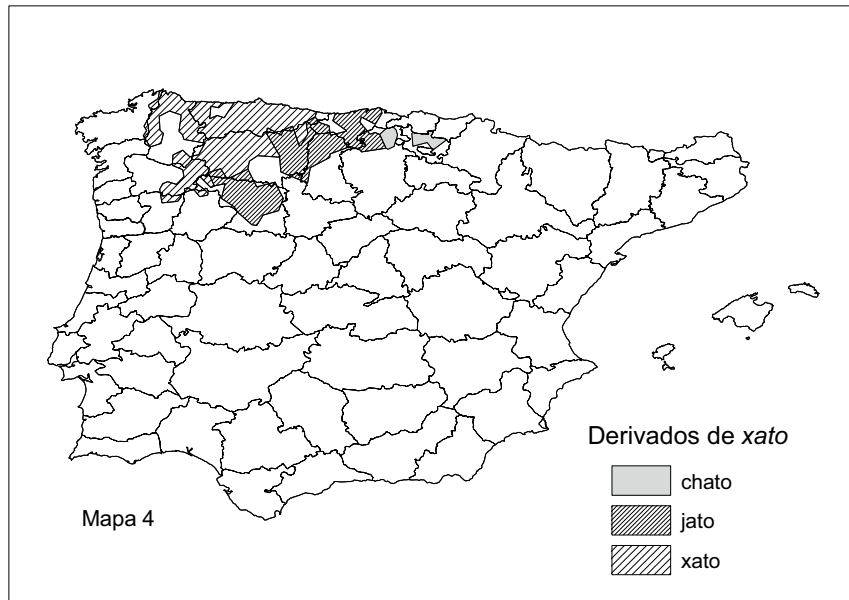


Mapa 3. Derivados de TENERU.

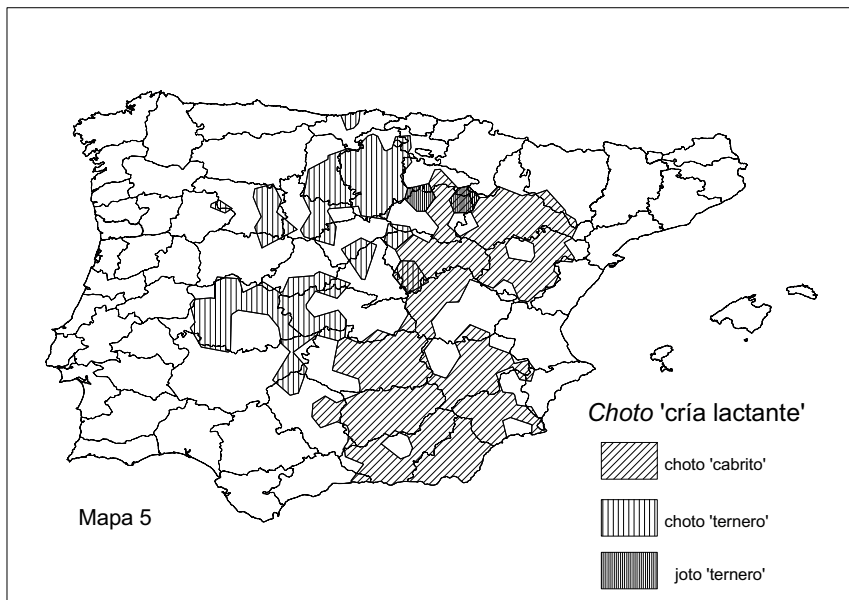
Sin negar la conexión entre estas voces, hay algunos motivos para pensar que quizá deben separarse en el análisis. Los datos del *ALPI* corroboran la idea de que *xato*, forma gallega y asturleonera, evolucionó en el área desde Santander hacia el sur y desde León hasta Burgos tal como la antigua /ʃ/ castellana y se transformó en /x/, *jato*. La forma reforzada con /tʃ/ *chato* solo aparece en el borde oriental del área, en un punto de Burgos y en los dos de Álava¹². Estas voces se distribuyen en un área compacta en la que no se aprecian soluciones de continuidad (mapa 4). A favor de esta idea está también el hecho de que la documentación de *xato* es mucho más temprana en asturiano que en castellano: *xato* aparece ya en textos asturianos desde al menos el siglo xv¹³. De etimología incierta, el origen expresivo de la voz supuesto por Corominas y Pascual parece tener confirmación en el primer testimonio en castellano, del siglo xvi. Eugenio Salazar, al disertar sobre las formas de llamar a los animales, dice: «y á los

¹² En Álava (Zuaza) se documenta también *chalo*, quizá relacionado con el adjetivo vasco *saló* ‘devorador en comida’, ‘voraz’, ‘glotón’, que ‘se dice de un animal que come con avidez’. Sin embargo, es más probable que sea versión flexionada del euskera *txala* ‘ternero’ < *txahala*, con reducción de la aspiración. Véase Michelena Elissalt (2005: s. vv. *saló*, *txahal*).

¹³ García Arias (2007: 484-485) lo encuentra en documentos originales desde principios del siglo xv y en copias que remiten a los siglos xiii y xiv.



Mapa 4. Derivados de *xato* (*xato*, *jato*, *chato*).



Mapa 5. Derivados de *choto* en las acepciones de 'ternero' (n.º 539) y 'cabrito' (n.º 537).

bueyes *hei, hei, aho, aho, xato, aberroi*. Es gloria ver las perlas que despiden por aquellas bocas cuando regüeldan» (1573)¹⁴.

Las formas vinculadas a *choto* constituyen otro problema. El *DECH* define *choto* como ‘cabrito que mama’ y le concede una extensión general. De ahí se aplicó a ‘otros animales lactantes’, de forma que puede ser ‘corderillo’ en parte de Burgos y ‘ternero mamón’ en Soria, Burgos, Ávila y Cáceres. En Aragón *choto* puede referirse a cualquier ejemplar, joven o viejo, del ganado cabrío, aunque en Covarrubias y *Autoridades* se restringe al cabrito mamón¹⁵.

El acceso a nueva documentación dialectal creo que puede matizar algo esta reconstrucción. Por un lado, el empleo de *choto* para el cabrito lactante no está tan extendida por el centro peninsular como cabía suponer, sino que se ciñe al castellano oriental, desde el bajo aragonés hasta Andalucía oriental, Murcia y País Valenciano (Fernández-Ordóñez 2011: mapa 25). Por otro, la acepción ‘ternerillo’ de *choto* presenta en el *ALPI* un área bastante mayor de la mencionada (con ejemplos de Cantabria, Burgos, Palencia, Ávila, Valladolid, Zamora, Salamanca, Cáceres, Madrid, Toledo, Guadalajara y Córdoba)¹⁶. El atlas no registra un solo caso de *choto* como ‘cordero lactante’ (*Cría de la oveja*, *ALPI*, n.º 537), pero sí aparece esporádicamente como macho cabrío en Álava (San Vicente de Arana) y Navarra (Goñi, Árguedas, Orisoáin, Uscarrés)¹⁷. Contra lo que cabría esperar, *choto* no tiene presencia como ‘semental de la cabra’ en las provincias de Huesca, Zaragoza ni Teruel (con la única excepción de Valljuquera), que prefieren unánimemente *buco*,

¹⁴ Ejemplo tomado de *CDH*: Eugenio de Salazar, *Carta a Agustín Guedeja* (1573). García Arias (2007: 484) opina, en cambio, que la voz deriva del latín *CEUA* ‘tipo de vaca pequeña’, a la que se unió el sufijo *-atta*: **CE(U)ATTA*, con un resultado /ʃ/ justificable por la posición fuerte.

¹⁵ «Aplicado al ganado cabrío, en Aragón se ha extendido a todo macho, joven o viejo, seguramente como sustituto de *cabrón*, que se había hecho malsonante: Litera *choto* ‘macho cabrío destinado a la reproducción’, Loarre íd. ‘cabrón capado’, ‘macho cabrío viejo’ (*RLiR* XI, 42), y en el citado texto de 1405 el macho *choto* se opone ya a la hembra *cabra*. *Cej.* VIII, § 105. Sin embargo, lo común en todas partes es que *choto* se aplique sólo al cabrito mamón, como precisan Covarrubias y *Aut.* Por lo demás el vocablo no se aplica en todas partes a la especie cabría, como en Aragón y Este de Soria, sino al ‘corderillo’ en parte de Burgos, y al ‘ternero mamón’ en el Oeste de Soria, en otras localidades burgalesas (G. de Diego), en Cespadosa (*RFE* XV, 279) y en Cáceres (Espinosa, *Arc. Dial.* 10 y n. 1)» (*DECH*: s. v. *choto*).

¹⁶ Esta área es coincidente al norte con la documentada por Le Men (2003: II, 391-393, s. v. *choto*): «En León la voz designa preferentemente al ‘ternero de menos de un año’ (aunque es mucho más frecuente el término *xato* [...]): Bierzo, Astorga y Maragatería, Cepeda, Ribera de Órbigo, Valle de Fenar, Valle de la Valcueva, Cuenca media del Esla y del Torío, igual que en el habla pasiega [Sant.], en Cespadosa de Tormes y Becedas [Sal.], Burg. Cuen., comarza zam. de Aliste, mientras que en Sayago es el ‘toro’. En cambio, se aplica a la ‘especie cabría’ en Ar., Nav., Rioja y Extr.». El *ALEA* confirma asimismo la distribución del *ALPI*: en Andalucía, *choto* ‘ternero’ se documenta en Córdoba y algún punto de Sevilla, mientras que la acepción de ‘cabrito’ es exclusiva de Andalucía oriental: véase Alvar (2000: s. v. *choto*). *Vid.* asimismo Llorente (1985).

¹⁷ Iribarren (1984: 193, s. v. *choto*) también describe para Navarra la acepción de ‘macho cabrío destinado a la reproducción’, que en los valles del Roncal, Salazar y Navascués se restringe al ‘macho cabrío castrado antes de ser padre’.

boc, *boque* para ese significado (ALPI, n.º 526). Todo ello parece reforzar la idea de que el contenido primario fue el de animal lactante y que en diferentes áreas se especializó en crías distintas. El mapa 5 ilustra cómo las acepciones de ‘cabrito’ y ‘ternero’ se extienden por áreas complementarias.

Desde el punto de vista histórico, no es evidente la existencia de un modelo con [ʃ], a diferencia de lo que sucede con *xato*. Aunque sería plausible suponer una forma **xoto*, lo cierto es que no he localizado documentación de esa voz en gallego¹⁸ ni en asturiano¹⁹ para denominar a la cría de ningún animal. Tampoco aparece en época medieval o moderna del castellano²⁰. Los primeros registros muestran inconfundiblemente la grafía *choto*, desde la Edad Media, o el verbo *chotar*, ya definido por Nebrija, Covarrubias o *Autoridades* como ‘chupar, mamar’, que exige una africada [tʃ]. En el CDH el primer testimonio de *choto* es de finales del siglo XIII, en el *Fuero de Alcaraz* (1296): «aya [...] el sietmo de la leche de las cabras e de los chotos», sin duda alguna en la acepción de ‘cabrito’, como revela el hecho de que el *Fuero de Zorita de los Canes* (1218-ca. 1250), anterior y con el que se emparenta, diga en el mismo pasaje «aya [...] el sietmo dela leche delas cabras, et delos cabritos».

Si en origen existió una pronunciación fricativa con [ʃo-], se debió reforzar muy tempranamente a [tʃo-]. En realidad, el único pilar que podría apuntalar la existencia de la fricativa son las formas sorianas *joto*, *jote* en la acepción de ‘ternero’ (3 ejemplos), *joto*, *jote*, *jito* ‘toro menor de un año’ (ALPI, n.º 555) (4) y *joto* ‘toro de dos años’ (1) (ALPI, n.º 557), documentadas en Alcubilla del Marqués, Vinuesa, Yanguas, Cihuela y Muro de Ágreda. Parecen representar la transición al área castellana que emplea *choto* para la cría de la vaca. En estos enclaves sorianos *choto* aún puede aparecer esporádicamente para referirse a la

¹⁸ Para reconstruir su existencia, el DECH se apoya en el *Diccionario gallego-castellano* (1884) de Valladares (s. v. *joto* ‘choto, cabritillo que mama’ y ‘ternero’) para establecer la conexión. Ese lema solo parece haber tenido influencia en la recolección de Filgueira *et alii*, *Vocabulario popular castelán-galego* (1926), la cual, s. v. *xoto*, incluye la acepción ‘Choto. Cabritillo. Ternero’, además del adjetivo *xoto* ‘Espantadizo. Dícese de los animales’. De ahí pasa a Alonso Estravís (1986: I, 598, s. v. *choto*), que en su tercera y cuarta acepciones incluye ‘cabrito que ainda mama’, ‘becerro, cuxo, xato’. A su vez, para Alonso *xoto* solo se documenta como adjetivo: ‘alporizado, áspero, buto’ o ‘basto, brusco, forte, toscó’ (1986: III, 2720). Mientras que la acepción adjetiva *xoto* sí es conocida en muchos otros diccionarios, la referente a la cría de la cabra o la vaca está ausente salvo en los mencionados y, como vemos, con diferentes grafías, *joto*, *xoto*, *choto*, lo que parece indicar poca seguridad sobre su pronunciación. A las dudas que suscitan estas entradas lexicográficas, debemos sumar que *xoto* y *joto* son voces desconocidas por el *Atlas Lingüístico Galego* para la cría de la vaca (Álvarez Pérez 2006). Tampoco el ALPI registra *xoto* para el ternero (n.º 539) o para el cabrito (n.º 536, Fernández-Ordóñez 2011). Todo ello en conjunto inclina a suponer que el *Diccionario* de Valladares y los que le siguieron introdujeron ese lema más por beber de fuentes lexicográficas que por un uso realmente acreditado.

¹⁹ La forma *xotu* solo aparece como variante metafónica de *xatu*. Vid. Neira y Piñeiro (1989: s. v. *xotu*) o García Arias (2007: 484). Tampoco se registra *choto* en asturiano.

²⁰ La búsqueda *xoto* en el CDH, el CORDE y el Fichero de la RAE no arroja resultados.

cría de la cabra (Muro de Ágreda, Yanguas, Tardajos de Duero), a diferencia de la Castilla situada al occidente que desconoce esa denominación. En cambio, en Soria, tal como en Aragón, falta *choto* en la acepción de ‘ternero’²¹ y, en su lugar, aparece la forma *joto*.

Pregunta del ALPI	Cría de la cabra (n.º 537)	Cría de la vaca (<i>ternero, joto</i>) (n.º 539)	Ternero menor de un año (<i>becerro</i>) (n.º 555)	Ternero mayor de un año (n.ºs 556, 557)
Aragón	<i>choto</i>			
Soria	(<i>choto</i>)	<i>joto</i>	<i>joto</i>	(<i>joto</i>)
Castilla situada al occidente de Soria		<i>choto</i>	<i>choto</i>	(<i>choto</i>)

Tabla: Distribución geográfica de las formas *choto* y *joto* y sus acepciones en el ALPI.

Esta tabla señala a Soria como la zona transicional en que los significados de *choto* como lactante de la cabra y de la vaca podían entrar en colisión homonímica. El origen de *joto* quizá haya que buscarlo, por tanto, en el deseo de diferenciar los dos significados, y no tanto en la conservación de un originario e hipotético **xoto* [ˈʃoto], del que derivaría [ˈtʃoto]. La presencia de *choto* al este y al oeste de Soria, junto a la convivencia de *choto* ‘cabrito’ y *joto* ‘ternero’ en Yanguas o en Muro de Ágreda, parecen asegurar que *choto* fue la forma originaria. De ella bien pudo derivarse como variante expresiva **xoto*, surgida de la necesidad de distinguir las dos acepciones que la palabra había adoptado en las colindantes Castilla y Aragón. Un enclave de Guadalajara, Renera, situado en la isoglosa que separa las dos acepciones, emplea *choto* para ambas y, en mi opinión, puede considerarse testigo de un estado previo a la situación soriana actual. Aunque los datos del ALPI no lo reflejan, también La Rioja, al norte de Soria, es testimonio del contacto entre las dos acepciones de *choto*: en la Rioja occidental se emplea con el sentido de ‘ternero’ y en la oriental con el de ‘cabrito’²². La documentación antigua, sin casos con *x-*, respalda bien esta reconstrucción.

Es verdad que la disposición geográfica de *xato* y *choto* es complementaria y colindante (*vid.* mapas 4 y 5). Sin embargo, tanto la sucesión en el espacio de las varias consonantes alternantes con [tʃ, ʃ, x] en una y otra voz como la diversa vocal tónica (*a/o*), junto al testimonio de las primeras documentaciones, sugieren que los dos vocablos tuvieron probablemente un origen independiente y que derivan, por ello, de étimos no necesariamente vinculados. A estos argumentos

²¹ Solo en la acepción de ternero menor de un año se registra un ejemplo en Caltójar, en el suroccidente de la provincia. Otro ejemplo de Muro de Ágreda creo que no debe considerarse ya que parece la equivalencia que estableció el investigador entre el poco común *joto* con el más reconocible *choto*.

²² Véase Pastor Blanco (2004: 153, 286, *s. v. choto*) para la distribución geográfica de las dos acepciones. *Joto* solo aparece en Viniegra de Arriba, pueblo riojano colindante con Soria y que apunta, una vez más, a que *joto* es solución estrictamente soriana.

cabe añadir que el significado único de *xato* parece ser el de descendiente de la vaca, sea lactante, becerro, añojo o incluso mayor, el novillo, ya que no se registra *xato* como cría de otros animales²³. En cambio, como hemos visto, el sentido fundamental de *choto* es más bien ‘cría lactante o menor de un año’²⁴.

Ciertamente problemáticas son las formas, *cherro*, *chirro*, documentadas solo en el siglo XIX²⁵, que forman un área compacta en Albacete, Murcia, Alicante y Valencia, con puntos en las colindantes Jaén, Granada, Almería, Ciudad Real, Toledo y Cuenca²⁶. Al oeste están bordeadas por *becerro* (vid. supra mapa 2) y al norte por la forma aragonesa *meco* y su derivado, *mequerro*, al que se añade el mismo sufijo que ostenta *becerro* (mapa 6)²⁷.

Coromines atribuye un origen onomatopéyico al valenciano *xerro* [ˈtʃero], quizá debido a la imitación del sonido del animal al llamarlo o por una regresión de *xerric* ‘jovencito’ (DECLC: IV, 515, s. v. *xerrar*). De otro lado, también considera *meco* ‘ternero’ voz de origen onomatopéyico, que documenta en la comarca de Matarraña, Benasque, Escuaín y en gascón, *mèc*, zonas todas ellas en que aragonés y catalán entran en contacto (DECLC: V, 548-530, s. v. *mec*). Sin embargo, a la vista de la distribución geográfica, creo que la interpretación de *cherro*, *xerro* no puede desligarse de las colindantes *becerro* y *meco*, *mequerro*.

La génesis de *cherro* quizá pueda explicarse gracias al testimonio prestado por la voz *quirro* (Létux, Zaragoza), en la que ha tenido lugar la aféresis de la sílaba inicial, *me-*. De [meˈkero] > [ˈkero, ˈkero] a [ˈtʃero, ˈtʃero], probablemente por africación expresiva u onomatopéyica. Tampoco es descartable la hipótesis

²³ Véase el *Diccionario de diccionarios* y Alonso Estravís (1986: s. v. *xato*), para el gallego; Neira y Piñeiro (1989), García Arias (2007), DALLA (s. v. *xatu*) y Pérez Toral (2015: 73-76) para el asturiano; y Le Men (2003: II, 1164-66, s. v. *jato*) y Morala (2010: 258-260) para el leonés.

²⁴ Y de ahí se habría extendido a ‘semental de la cabra’, que aparece esporádicamente en Álava y Navarra. Como veremos *infra*, esta extensión no es esperable, ya que es muy habitual que se emplee el nombre del animal adulto para referirse a la cría, pero no a la inversa. Quizá a ello se debe que el empleo de *choto* para el toro adulto (añojo, novillo) sea también poco frecuente. Las propuestas etimológicas que ligan *choto* con un supuesto *SŪCTARE, derivado de SŪGERE ‘mamar’, aunque adecuadas desde el punto de vista semántico, plantean muchas dificultades para la fonética histórica.

²⁵ En el vocabulario de Javier Fuentes y Ponte, *Murcia que se fue* (1872): «CHERRO, -A, -RRIQUIA. Las crías del ganado vacuno. Becerra», ejemplo tomado de CDH.

²⁶ Junto a *chirro* figura la forma *churro*, tanto para la cría de la vaca como para el toro menor de un año, en Cardenete (Cuenca), Pedro Muñoz (Ciudad Real) y Tarazona de la Mancha (Albacete). En *ALECMAN* (mapas 603-604), *chirro*, *cherro* está presente en Albacete y Ciudad Real y *churro* en Cuenca. Este *churrillo*, *churrete* se explica como simple variante fonética de *chirrillo*, con la que alterna. Este origen no sirve, en cambio, para los dos ejemplos de *churrino* que aparecen en el *ALPI* en Salamanca (Serradilla del Arroyo y Fuenteguinaldo), sin conexión con el área de *chirro*.

²⁷ La documentación del Fichero de la RAE da fe de la existencia de *chirro*, *cherro* en Albacete, Murcia, Andalucía oriental (*ALEA*), Valencia (Torreblanca 1976, *ALEANR*) e incluso en Cuenca, Zaragoza y Teruel (*ALEANR*), en área en gran medida coincidente con la del *ALPI*. Vid. asimismo Llorente (1985). Aunque *becerro* convive con *cherro* en La Mancha, no hay variantes africanas **becherro*.

alternativa de que la aféresis procediera de *(be)cerro*, aunque me parece más aventurada, a la vista de que no hay ejemplo alguno de tal pérdida *[*(be)*'θero] o de africación palatal *[*be*'tʃero], pese a que *cherro* y *becerro* son voces colindantes o coexistentes²⁸. La extensión del vocabulario aragonés por el oriente de Castilla, el este andaluz y Murcia es fenómeno, además, reiteradamente acreditado.

De otra parte, *meco*, de origen incierto, bien podría ser otra variante derivada de la raíz *(I)BIK-, tal como *becerro*, con cambio secundario de labiales sonoras: *(I)BIK-KU > ['veko > 'beko > 'meko]²⁹. Existe un importante testimonio antiguo navarro que documenta la forma ['veko] 'gamuza'. En un privilegio de Sancho Garcés de 1074-1076, se traduce el topónimo euskera *Aker Çaltua* al latín y, en glosa, al romance, con la forma *ueko*: «In partibus Iberiae, iuxta aqua currentis, soto uno, que dicitur a rusticis *Aker Çaltua*, nos possumus dicere [*soto de ueko*] *saltus ircorum*», esto es, «soto del rebeco»³⁰. Aunque en el ALPI la documentación de *meco* es más meridional, hay testimonios de *meco* en todo el Pirineo catalán y por toda el área fronteriza entre el aragonés y el catalán hasta Teruel, en áreas donde no se emplea *becerro*³¹.

De la variedad de sentidos que alberga la voz *meco* en España y América, algunos bien pueden relacionarse con la cabra montés y el ternero joven y poco dócil (aspecto semántico que condujo a Corominas y Pascual a agrupar *rebeco* y *becerro* bajo el étimo IBEX): 'salvaje', 'sin educación ni modales', 'impúber' en Andalucía, 'lampiño' en catalán (por joven). Todos ellos aluden a matices negativos que se observan también en las acepciones 'hombre libertino', 'patizambo', 'tuerto, bizco', 'tartamudo', 'melindroso', quizá derivadas de las primeras³². No obstante,

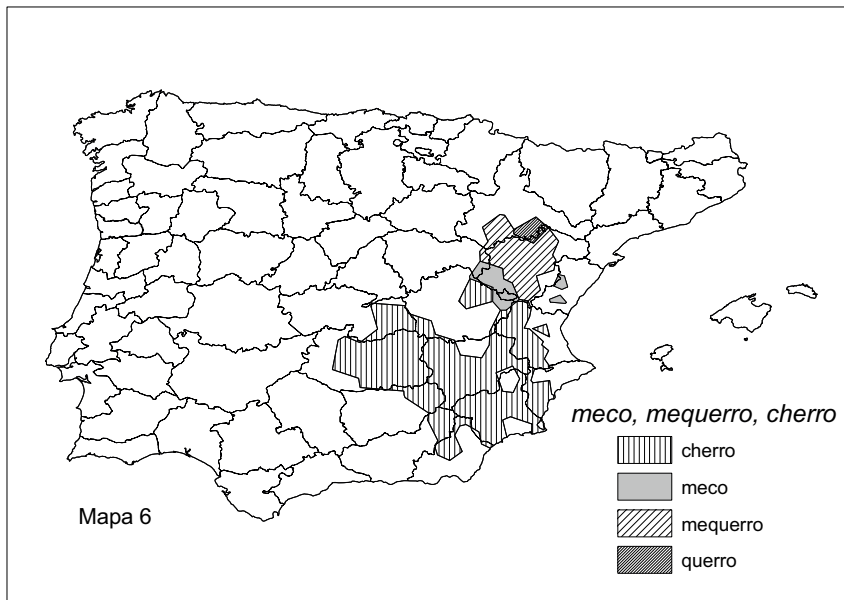
²⁸ Tampoco en *ALEANR* (mapas 561-563) o el *ALECMAN* (mapa 603). La posibilidad de que *cherro* refleje un primitivo resultado palatal de KE- > [tʃe-], previo a la evolución a dentoalveolar [tʃe-], me parece descartable a la vista de la total ausencia de documentación antigua de semejante evolución: *(IBE)CERRU > [(be)'tʃero]. No hay ejemplos de *beierro*, *becherro* o *bexerro* en el CDH.

²⁹ Este cambio entre [m] y [b] es muy frecuente en los bilingües en euskera: *mendaval* 'vendaval', *Mermeo* 'Bermeo', y a la inversa, *bercancia* 'mercancia', *bolino* 'molino', *bellizo* 'mellizo'. En préstamos romances al euskera también abunda: *mañu* 'baño' (Echaide 1968: 50-51).

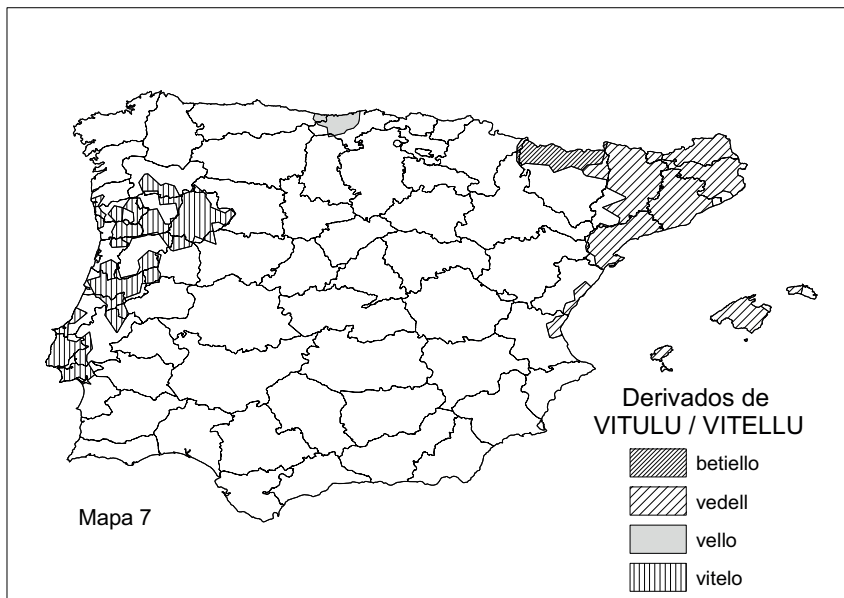
³⁰ Lacarra (1957: 24), Michelena (1964: 45), Goñi (1997: n.º 27, 51-54). Véase sobre el valor de estas glosas González Ollé (2006: 708-709).

³¹ Rohlf's (1985: s. v. *meco*). *Mec* también se registra en la Ribagorza (Mascaray 2013) y en algunos puntos del sur de Teruel en el *ALEANR* (V, mapas 561-563), pero, en contraste con el ALPI, solo tres enclaves conocen la forma, que parece haber retrocedido en la provincia a favor de otras denominaciones orientales como *ternero* o *novillo*. En el ALDC *meco* solo figura en un enclave de Teruel (mapa 1285). El DCVB de Alcover lo documenta en Gerona, Alto Ampurdán, Garrocha, Guillerics, Collsacabra en la acepción de 'ternero', de nuevo en zona pirenaica.

³² Véase el Fichero de la RAE. La mayor parte no están recogidas en el DRAE, que solo refiere dos acepciones mexicanas, 'Dicho de un animal: De color bermejo con mezcla de negro' e 'Indio, especialmente el que conserva sus costumbres y tradiciones', y las andaluzas y costarricenses 'cachada' y 'puñetazo'. El DAM reproduce el mismo contenido, si bien con cambios de orden, y añade otros tres sentidos: 'semen' (México), 'homosexual' (Ecuador) y el



Mapa 6. *Meco, mequerro y cherro*



Mapa 7. Derivados de *vītŭlu / vītĕllu*.

como bien señala el *DECH*, «es muy dudoso que todo esto pueda explicarse por una sola etimología, sea *moechus* ‘adúltero’ (que debería ser cultismo), o una abreviación del fr. *maquereau*, o una voz expresiva u onomatopeya del tartamudeo, de la llamada del ternero o del grito de la chocha» (*DECH*: IV, 47).

Antes de analizar voces y soluciones minoritarias, conviene dedicar atención a los derivados de *vītŭLU* y *vītĕLLU*, que están presentes en tres áreas incoexas y de génesis autónoma. Pese a ello, en conjunto, suman 116 localidades. De mucho interés es el que parece único derivado de *vītŭLU* ‘ternero’, *vello*, en el oriente de Asturias y Cantabria, étimo que no parece haber dejado otros cognados en la Península Ibérica³³. Del diminutivo *vītĕLLU* descienden, de una parte, el catalán *vedell* y las formas altoaragoneses *vetiello* (o *betiello*) (Hecho, Borau), *vetiallo* (Torla), *vetiecho* (Bielsa) y, con consonante sonora, *vediello* (Benasque)³⁴. De otra, en el sur de Galicia y Portugal, *vitelo*, voz no patrimonial según delata su fonética. Corominas & Pascual creen que *vitela* se introdujo en castellano desde el italiano y el *CDH* permite confirmar esa impresión, pues los primeros registros se remontan al siglo XVI y son traducciones de esa lengua o del catalán³⁵. También ha debido de ser moderna la difusión de *vitelo* por el oeste y norte de Portugal (mapa 7).

Existen, por último, otras denominaciones minoritarias para la cría de la vaca. Como sucede con todas las crías, a veces se llaman por el nombre del animal adulto, con o sin diminutivo. *Touro*, *tourinho* (< TAURU) se documenta en portugués³⁶ y *bouet* (< BŌUE) en catalán³⁷. La voz *novillo*, procedente de *novĕLLU*, es otro derivado adjetival, ‘nuevecito’, y en el *ALPI* se prefiere sobre todo para el toro de uno o dos años, y en especial, en la Castilla oriental, Navarra y Aragón. En Huesca esa denominación se difunde para la cría, con independencia de la edad (lactante, menor de un año o añojo) e incluso al semental de la vaca³⁸. El empleo de *novillo*

adjetivo ‘de mucha importancia o dificultad’ (México). Las acepciones de *meco* arriba aludidas y propias de la Península Ibérica no encuentran, pues, eco en el *DRAE*.

³³ Véase García Arias (2000: 119, 2007: 432); Pérez Toral (2015: 72) también lo registra en el oriente asturiano.

³⁴ En coincidencia con el *ALPI*, *vetiello*, *vetiecho* y *vediello* están registrados en Huesca: *ALEANR* (mapas 561 y 1517), Rohlfis (1985: s. vv. *betiello*, *betiecho*, *bediello*); y Navarra: Iribarren (1984: 86, s. v. *betellu*, *betiello* ‘buey de hasta medio año’ en Vindangoz). Véase *ALDC*, mapa 1285, para la distribución de *vedell*.

³⁵ En el *CDH* figuran solo 14 ejemplos y limitados al período entre 1517 y 1646. Después de esa fecha, *vitela* se refiere al material utilizado para la escritura o la encuadernación ‘pergamino’. Hay que dar la razón, pues, a Corominas & Pascual cuando valoraban que *vitela*, «en el sentido de ‘ternera’ no ha sido nunca palabra castellana, aunque se haya empleado rara vez» (*DECH*: s. v. *vitela*).

³⁶ En Pontevedra, Viana do Castelo, Praga, Porto, Vila Real, 11 enclaves. Al mismo principio obedece *toré* en Chiprana, Zaragoza.

³⁷ En Zaragoza, Teruel, Castellón, Valencia y Alicante, 7 localidades.

³⁸ Otros ejemplos esporádicos se documentan en Vizcaya, Teruel, Castellón y Valencia (9 enclaves, de los cuales 5 oscenses). Aparece además otro aislado en Portalegre. En Huesca y Portugal, la solución *novillo* (y no *novelo* o *noviello*) apunta a un origen castellano.

para el ternero mamón es por tanto otra muestra de la extensión a la cría de un término habitual para el animal adulto³⁹.

Tampoco es extraña la referencia a las crías lactantes a través de su condición de tales. Dentro de esa categoría se integran *leitão*, *lechó* (< LACTEONE), *mamón*, *mamó* y *xurmer* (< *xumar* ~ *xurmar* ‘chupar’)⁴⁰.

Finalmente, algunas voces son específicas de un área dialectal. *Meno* es forma propia del catalán noroccidental y *jonèc* del valenciano⁴¹. Restringidas al gallego occidental están las formas de origen expresivo *cucho* ~ *cuxo* y la que se relaciona con ellas, *pucho*⁴².

El mapa 8 ilustra la distribución de aquellas voces minoritarias que tienen más de tres ocurrencias.

Con carácter general, puede concluirse que en los nombres de la cría de la vaca, como en el caso de otros animales domésticos, son muy frecuentes las voces de origen imitativo expresivo, de filiación incierta; en segundo lugar, no es extraño que la misma forma pueda emplearse para el retoño de diferentes animales; por último, es procedimiento habitual de referirse a la cría emplear el nombre del animal adulto, con o sin sufijo diminutivo, o bien modificado por un adjetivo que alude a las propiedades del recién nacido (‘tierno’, ‘nuevo’, ‘lactante’, ‘mamón’).

Acercando el foco a nuestros datos, el análisis combinado de la documentación antigua con la geografía lingüística moderna permite aventurar algunas hipótesis. En primer lugar, que la denominación originalmente general, *bezerro*, ha cedido terreno a lo largo del tiempo y se ha preservado sobre todo en el occidente y sur peninsular. El responsable de esa cesión en castellano es la voz también medieval *ternero*, hoy asentada fundamentalmente en el habla rural del centro-norte y en el habla culta.

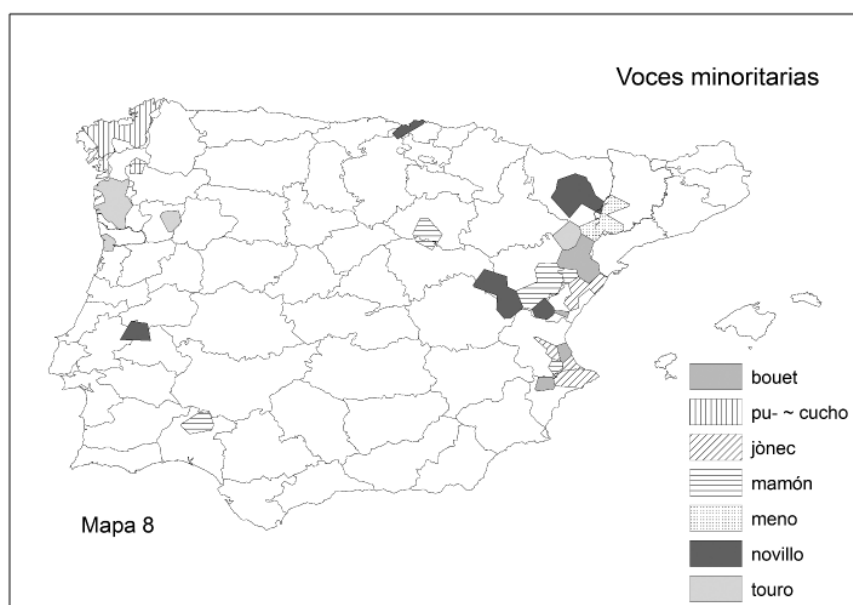
En el dominio lingüístico astur, cántabro y del gallego oriental, la voz prevalente es *xato*, documentada ya en época tardomedieval en esa área y que convive y puede combinarse con el adjetivo *tenral*. Sin clara conexión con *xato*, *choto*

³⁹ Dentro de esta categoría pueden incluirse también *anello* (< *ANNÍCULU), del que hay un ejemplo en La Coruña (Oleiros).

⁴⁰ Solo registro dos ejemplos derivados de LACTEONE, *leitão* (Leiria), *lechó* (Valencia), mientras que *mamón*, *mamó* se documenta en 7 localidades (Soria, Teruel, Castellón, Valencia y Huelva). *Xurmer* figura en Blanes (Gerona).

⁴¹ *Meno* parece en 4 enclaves de Zaragoza, Huesca y Lérida, en la zona de contacto entre el catalán y el aragonés, y *jòneg* en 9 de Castellón, Valencia y Alicante. Según Coromines (DECLC: IV, 904, s. v. *jònega*), *jòneg* procede del latín vulgar *IŪNĪCA, variante del clásico IŪNĪCE ‘vaca joven’, con cambio de la ū en ũ por influencia de IŪVENE. La forma masculina *jòneg* está formada secundariamente sobre *jònega*.

⁴² *Cuxo* (6 localidades), *cucho* (4), *pucho* (2), todas de La Coruña, *pocho* (2), en Pontevedra. Cfr. con Álvarez Pérez (2006: 77), quien elabora los materiales del *Atlas Lingüístico Galego*, en área coincidente con la del ALPI. Quizá estas formas puedan relacionarse con DECH (s. v. *buche* II ‘borrico’, de origen desconocido), dado que a veces se intercambian los nombres de las crías de distintos animales.



Mapa 8: Otras voces minoritarias para la cría de la vaca.

‘ternero’ parece acepción derivada de la originaria *choto* ‘cabrito’, a la vista de los testimonios antiguos y de que ambas se distribuyen de forma excluyente en la geografía. Mientras que *choto* ‘cabrito’ es forma oriental, *choto* ‘ternero’ es centroccidental. Quizá el contacto con *xato* tenga algo que decir en la nueva acepción desarrollada por *choto*.

Extremadamente intrigante es la evolución *cherro*, asentada en una amplia zona del sudeste peninsular y rodeada a occidente por *becerro* y al norte por *meco* ~ *mequerro*. Parece haber surgido por aféresis de (*me*)*querro*, con refuerzo expresivo de la consonante inicial [k-], sin que pueda descartarse que proceda por idéntico mecanismo del vecino *becerro*.

Por último, es muy interesante constatar que los derivados de la palabra latina para denominar al ternero, *VITŪLU* y su diminutivo *VITĒLLU*, solo han dejado testigos patrimoniales en Cantabria y en catalán, y como voz adquirida, en portugués, pero sin que pueda establecerse conexión histórica alguna entre las tres áreas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDC* = VENY, Joan y LÍDIA PONS I GRIERA (08/2015): *Atles Lingüístic del Domini Català*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans [en línea]. <<http://aldc.espais.iec.cat>>.
- ALEA* = ALVAR, Manuel, Antonio LLORENTE y Gregorio SALVADOR (1961-1973): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, Granada, Universidad de Granada/CSIC, 6 vols.
- ALEANR* = ALVAR, Manuel, Antonio LLORENTE, Tomás BUESA y Elena ALVAR (1979-1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza/Madrid, Institución Fernando el Católico/La Muralla, 12 vols.
- ALECMAN* = GARCÍA MOUTON, Pilar y FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ (2003): *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá [en línea]. <<http://www2.uah.es/alecman>>.
- ALONSO ESTRAVIS, Isaac (1986): *Dicionário da língua galega*, Madrid, Alhena, 3 vols.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2000): *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros.
- ÁLVAREZ PÉREZ, Xosé Afonso (2006): «Contribución al estudio del léxico de la vaca: denominaciones para la cría», en Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León, Universidad de León, pp. 66-87.
- Aut.* = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2002 [1726-1739]): *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos, 3 vols., ed. facsímil.
- CDH* = INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN RAFAEL LAPESA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (08/2015): *Corpus del Nuevo diccionario histórico* [en línea]. <<http://web.frl.es/CNDHE>>.
- CORDE* = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (08/2015): *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>>.
- CorLexIn* = MORALA RODRÍGUEZ, Jose Ramon (dir.) (09/2015): *Corpus Lexico de Inventarios (CorLexIn)* [en línea]. <<http://web.frl.es/CORLEXIN.html>>.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de (2006 [1611]): *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- DALLA* = ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (08/2015): *Diccionariu de la Llingua Asturiana* [en línea]. <<http://www.academiadelalingua.com/diccionariu>>.
- DAm* = ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Diccionario de americanismos*, Perú, Santillana.
- DECH* = COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols.
- DCVB* = ALCOVER, Antoni M. y Francesc de B. MOLL (2002 [1926-1963]), *Diccionari català-valencià-balear* [en línea]. <<http://dcvb.iecat.net>>.
- DECLC* = COROMINES, Joan (1980-1995): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 9 vols.
- Diccionario de diccionarios* = INSTITUTO DA LINGUA GALEGA (08/2015): *Diccionario de diccionarios* [en línea]. <<http://sli.uvigo.es/ddd/index.html>>.
- DRAE* = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014²³): *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Espasa.
- ECHAIDE, Ana M.^a (1968): *Castellano y vasco en el habla de Orio*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra.

- ESPINOSA, Aurelio M. (1935): *Arcaísmos dialectales: la conservación de «s» y «z» sonoras en Cáceres y Salamanca*, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios/Centro de Estudios Históricos.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2011): *La lengua de Castilla y la formación del español*, Discurso leído el 13 de febrero de 2011 en su recepción pública por la Excm. Sra. D.^a Inés Fernández-Ordóñez y contestación del Excmo. Sr. D. José Antonio Pascual, Madrid, Real Academia Española.
- FILGUEIRA VALVERDE, X., L. TOBÍO FERNANDES, A. MAGARIÑOS NEGREIRA y X. CORDAL CARÚS (1926): *Vocabulario popular castelán-galego* (publicado por entregas en *El Pueblo Gallego*), consultado en Instituto da lingua galega (ed.), *Diccionario de dicionarios* [en línea]. <<http://sli.uvigo.es/ddd/index.html>>.
- GARCÍA ARIAS, Xosé Lluis (2000): *Propuestas etimolóxicas (1975-2000)*, Oviéu, Academia de la Llingua Asturiana.
- (2007): *Propuestas etimolóxicas (2)*, Oviéu, Academia de la Llingua Asturiana.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (coord.), Inés Fernández-Ordóñez, David Heap, María Pilar Perea, João Saramago y Xulio Sousa (2015): *ALPI-CSIC* [en línea]. <<http://alpi.csic.es/>>. Edición digital de Tomás Navarro Tomás (dir.): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid, CSIC.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (2006): «La situación lingüística de Navarra entre 1004 y 1234», en Isidro G. Bango Torviso (ed.), *Sancho el Mayor y sus herederos. El linaje que europeizó los reinos hispánicos*, Pamplona, Gobierno de Navarra, pp. 708-711.
- GOÑI GAZTAMBIDE, José (1997): *Colección diplomática de la catedral de Pamplona. Tomo I (829-1243)*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- IRIBARREN, José María (1984): *Vocabulario navarro*, nueva edición preparada y ampliada por Ricardo Ollanquindia, Pamplona, Comunidad Foral de Navarra.
- LACARRA, José María (1957): *Vasconia medieval. Historia y filología*, San Sebastián, Publicaciones del Seminario Julio de Urquijo, Diputación provincial de Guipúzcoa.
- LE MEN LOYER, Jeannick-Yvonne (2003): *Repertorio del léxico leonés*, León, Universidad de León, 3 vols.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio (1985): «Coincidencias léxicas entre Andalucía y el valle del Ebro», *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-37, pp. 347-376.
- MASCARAY SIN, Bienvenido (2013): *Vocabulario del habla de campo (Ribagorza, Huesca)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza/Xordica.
- MICHELENA, Luis (1964): *Textos arcaicos vascos*, Madrid, Minotauro.
- MICHELENA ELISSALT, Luis (2005): *Diccionario general vasco (Orotariko Euskal Hiztegia)*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia)/Desclée de Brouwer.
- MORALA, José Ramón (2010): «Notas de lexicografía histórica leonesa: léxico de la ganadería», en Ana M.^a Cano (ed), *Homenaxe al Profesor Xosé Lluis García Arias, Lletres Asturianas*. Anexu 1, Tomo I, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana, pp. 257-277.
- NEIRA, Jesús y María Rosario PIÑEIRO (1989): *Diccionario de los bables de Asturias*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos.
- PASTOR BLANCO, José María (2004): *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, Logroño, Universidad de La Rioja.
- PÉREZ TORAL, Marta (2015): «El léxico del ganado vacuno en Asturias a partir de textos del siglo XVII y su posible vigencia en la actualidad», *Lletres Asturianas* 113 (2015), pp. 11-37.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1930-1996): *Fichero general de la Real Academia Española* [en línea]. <<http://web.frl.es/fichero.html>>.
- ROHLFS, Gerhard (1985): *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, Diputación provincial.
- SERRANO, Luciano (1910): *Becerro gótico de Cardena (Fuentes para la historia de Castilla por los P.P. Benedictinos de Silos, tomo III)*, Valladolid, Tipografía y Casa editorial Cuesta.
- (1925): *Cartulario de San Pedro de Arlanza, antiguo monasterio benedictino*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- TORREBLANCA, Máximo (1976): *Estudio del habla de Villena y su comarca*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos.
- VALLADARES NÚÑEZ, Marcial (1884): *Diccionario gallego-castellano*, Santiago, Imp. del Seminario Conciliar Central.